



Covadonga

Boletín de Nuestra Señora de la Cristiandad – España

Nº 12 - SEPTIEMBRE 2022



Queridos fieles de NSC-E:

Al llegar el mes de septiembre y dar comienzo un nuevo curso es recomendable realizar una planificación del mismo.

Próximamente se anunciarán los retiros y otras actividades organizadas desde NSC-E. También exhorto a que se pongan en contacto los Jefes de Capítulo y sus Capellanes para la organización de distintos actos con periodicidad mensual, procurando que el espíritu de la peregrinación se mantenga vivo durante todo el año.

A nivel personal, conviene recordar y aconsejar una piadosa práctica muy tradicional en la Iglesia y de gran valor espiritual: la comunión reparadora de los nueve primeros viernes de mes al Sagrado Corazón de Jesús. Estamos a tiempo de comenzar cada uno personalmente esta devoción que tradicionalmente se inicia en el mes de octubre y concluye en el mes de junio.

¡Sagrado Corazón de Jesús, en Vos confío!

Íñigo Serrano Sagaseta de Ilúrdoz
Capellán General de NSC-E

Mater Dolorosa, por un sacerdote eslovaco

D. Radovan Rajčák, Pbro.

La peregrinación NSC-E desde el equipo médico

Santiago González Vázquez

"Malleus maleficarum": martillo de las brujas

P. Javier Olivera Ravasi, SE

Mater Dolorosa, por un sacerdote eslovaco

D. Radovan Rajčák, Pbro.

“Tú eres una buena madre, una amable patrona, intercede siempre por nuestra nación”

Estas palabras cantan los peregrinos cuando llegan al santuario nacional de Eslovaquia, país consagrado a la Dolorosa desde su origen. ¿Quién puede cantar estas palabras? Sólo el que conoce el precio del sufrimiento. La Virgen conoce perfectamente este precio, porque no se limitó a sacrificar algo, sino que sacrificó un trozo de sí misma.

Cada hijo le cuesta a su madre un esfuerzo considerable. Por lo tanto, si él pierde la vida y ella tiene que enfrentarse a esta muerte, un trozo de sí misma muere, el vínculo natural más profundo que existe en esta tierra se desgarran en ella. De las madres aprendemos a sufrir.

En la fiesta de la Dolorosa, no sólo celebramos algún

sufrimiento, sino el sufrimiento en su dimensión más profunda. Por un lado, está la Cruz de Cristo, en la que Cristo crucificó todos los pecados del mundo (cf. Ef 2, 1-22) en la que nos redimió. Junto con su cruz, el sufrimiento se convierte en una oportunidad de crecimiento espiritual, adquiriendo una dimensión redentora. Pero desde la cruz Cristo grita: “Ahí tienes a tu madre”. Por eso, hasta este momento, cuando nos dio a María como madre, como hijos suyos la miramos, de ella aprendemos a vivir y a sufrir al pie de la cruz de Cristo.

La revelación de Dios nos dice que María sufrió la plenitud de todos los dolores que una mujer puede sufrir. “Oh vosotros todos los que pasáis por el camino, mirad y decid si hay dolor semejante a mi dolor... Dios me ha puesto y como fijado

en la desolación” (1 Lam I, 12-13), el escritor sagrado pone estas palabras en boca de María. ¿Cuál es la causa de su sufrimiento? La causa es su Hijo mismo. Bossuet escribe: “*El Padre y el Hijo en la eternidad participan de la misma gloria, la Madre y el Hijo, en el tiempo, participan de los mismos dolores. El Padre y el Hijo gozan de una misma fuente de felicidad; la Madre y el Hijo beben del mismo torrente de amargura. El Padre y el Hijo tienen un mismo trono; la Madre y el Hijo, una misma cruz. Si a golpes se destroza el cuerpo de Jesús, María siente todas las heridas (...) Si se extiende su cuerpo sobre una cruz, María sufre toda violencia*” (Sermon pour la Compassion, Oeuvres orat., II, p. 472).

A esta unidad de sufrimientos entre el Hijo y la Madre Santísima, se la da el

nombre de compasión, y significa compartir el dolor de otro, padecer con él, sentir en el corazón, como si fuesen nuestras sus tristezas, sus dolores. En este sentido, la Virgen compartió perfectamente los mismos dolores y sufrimientos que Cristo. Por eso la Iglesia la ha llamado, con razón, Corredentora del género humano. Esto se expresa también en la enseñanza de los Papas. León XIII, en su encíclica *Adjutricem populi*: llama a María la *“Reparadora del mundo entero”*. Benedicto XV, en su carta apostólica, *Inter Sodalicia* dice: *“Con su hijo que sufre y agoniza, María soportó el sufrimiento casi como si hubiera muerto ella misma. Para procurar la salvación de la humanidad y apaciguar la divina justicia, renunció a sus derechos como madre de su Hijo. En la medida en que pudo hacerlo, inmoló a su Hijo. Por lo tanto, se puede decir que, junto con Cristo, ella redimió al género humano”*. Pío XI, en su alocución del 30 de noviembre de 1933: *“Por la naturaleza de su obra, el Redentor debió asociar a su Madre a su obra. Por esta razón la invocamos con el título de Corredentora”*. María como Corredentora no debe concebirse en el sentido de que la parte de María en la Redención sea igual o incluso del mismo orden que la parte desempe-

ñada por su Hijo, que es el único Redentor de la humanidad. Dado que ella misma requería la redención y que, de hecho, fue redimida por Cristo en el momento de su concepción, no podía merecer por sí misma la gracia de la redención.

Parece que la mejor manera de entender el título de Corredentora de María es distinguir primero entre la

frutos de la redención objetiva aplicados a su alma. Esta aplicación de los frutos de la redención objetiva se llama redención subjetiva y se produce principalmente a través de los sacramentos. María cooperó en la redención objetiva porque dio a luz al Redentor, dedicó voluntariamente toda su vida al servicio del Redentor y, bajo la Cruz, sufrió y se sacrificó con Él. Dice el Papa Pío XII en su encíclica *Mystici corporis*: *“Ella lo ofreció en el Gólgota al Padre Eterno junto con el holocausto de sus derechos maternos y su amor de madre como una Nueva Eva para todos los hijos de Adán.”* María coopera en la redención subjetiva siendo la mediadora universal de los frutos de la redención objetiva y, desde su Asunción, la dispensadora de todas las gracias de redención subjetiva.



La Dolorosa. Bartolomé Esteban Murillo, 1660-1670

redención objetiva y la redención subjetiva. La redención objetiva fue el acto de Nuestro Señor que mereció la redención de toda la humanidad. Ese acto abarca no sólo la Pasión, sino también su Encarnación, Vida, Resurrección y Ascensión al cielo. Ningún hombre se salva realmente (in actu) por la Redención Objetiva, sino sólo potencialmente (in potentia). Para ser salvado, el hombre debe tener los

Sólo Nuestro Señor ofreció el sacrificio de expiación en la Cruz. Por tanto, María no tiene derecho al título de “sacerdote”, pues sólo Cristo mereció de condigno (en justicia) la gracia de la Redención a todo el género humano, incluida María. El acto de cooperación de María en el acto de la redención objetiva ella mereció de congruo (según el libre albedrío de Dios) que se la hiciera dispensadora de la gracia redentora de Cristo.

Por eso, los católicos en Eslovaquia, también en España y en todas las regiones en las que han llegado los valientes y heroicos misioneros españoles, tienen un profundo y ferviente amor a la Virgen; por eso la Santa Iglesia levanta su voz y la llama: Concédenos tus gracias y danos tu consuelo en este valle de lágrimas, para que podamos obtener la salvación de nuestras almas. Porque viendo a la Dolorosa, todos los fieles hijos de María tienen claro que también ellos deben estar bajo la cruz de Cristo, también ellos deben unirse a su pasión y ofrecerla por la salvación del mundo y, en estos tiempos de crisis, especialmente por la renovación de la Iglesia misma.

Una verdadera devoción a María como Corredentora,

entendida en el sentido de la tradición de la Iglesia, es una insignia de identidad para los católicos y una luz en este mundo de crecientes tinieblas. Quizás, como dicen algunos, estamos viviendo la Pasión del Cuerpo Místico de Cristo en estos días oscuros. La Iglesia está prisionera del mundo secular, Pedro ha negado a Cristo y ha huido, sólo quedan María y Juan. La Madre Dolorosa nos enseña. Ella no huye del dolor de la crucifixión, no cierra los ojos ante él como el hombre de hoy. En cada ocasión en que se recuerda el sufrimiento y la muerte de Cristo en la Cruz durante la celebración de la Santa Misa, es a los pies del altar donde podemos imaginar a nuestra Patrona Dolorosa. Ella, como mujer de fe, sabe que la redención

está profundamente conectada con este gesto supremo de amor, donde el amor no es un sentimiento superficial sino una realidad por la que se paga cruelmente el precio definitivo. Si queremos volver a encontrar el sentido de nuestra existencia, así como la fuerza para luchar contra las dificultades que hoy nos esperan en cada esquina, debemos volver a sumergirnos en las verdades fundamentales de nuestra fe católica y, en primer lugar, caer de rodillas durante la Santa Misa y confesarnos: “Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos porque has redimido al mundo con tu cruz”. Esto es lo que aprendemos de la Dolorosa. Estar bajo la cruz y salvar el mundo con Jesucristo.

La peregrinación NSC-E desde el quipo médico

Santiago González Vázquez.

Quiero agradecer, en primer lugar, la oportunidad de dar mi testimonio como uno de los voluntarios del equipo sanitario que ha participado en la segunda edición de la Peregrinación de Nuestra Señora de la Cristiandad España.

Nuestro grupo de voluntarios lo han integrado varios médicos y enfermeros, un osteópata, un fisioterapeuta

e incluso también otros voluntarios sin formación sanitaria que nos han ayudado en temas logísticos y asistándonos durante las curas.

Este grupo de voluntarios tiene como misión atender las urgencias médicas que puedan surgir durante la peregrinación y además aliviar las heridas y las molestias de los peregrinos que surgen por razón de la marcha

con el objetivo de hacer posible, cuando se puede, que puedan continuar la peregrinación.

Esta misión la llevamos a cabo fundamentalmente en dos momentos: durante la marcha, en los principales puntos de parada durante el camino y también en el campamento, el lugar donde los peregrinos pernoctan. Para ello, unos miembros



II Peregrinación a Covadonga (2022).

del equipo siguiendo las instrucciones de nuestra coordinadora Clara Vigier, caminan junto a los peregrinos durante la marcha, mientras otros nos adelantábamos anticipándonos a las paradas y al campamento para tratar de tener todo preparado para cuando los peregrinos llegasen. De esta manera nos hemos organizado para tratar de cubrir todas las posibles necesidades de atención sanitaria durante la peregrinación.

Aunque es cierto que a los peregrinos se les facilitan una serie de recomendaciones para tratar de evitar la aparición de ampollas y lesiones por la dureza del camino, no es menos cierto que a veces surgen lesiones importantes que requieren alguna cura más compleja. Las ampollas no han sido los únicos problemas de salud de los peregrinos en esta edición: las gastroenteritis, las tendinitis, las sobrecargas musculares, los síndromes febriles, los esguinces, las urticarias, las quema-

duras solares, los cortes, las picaduras de insectos... son algunas de las afecciones que los peregrinos han sufrido también durante la marcha, ofreciendo al Señor todas estas adversidades. Aunque afortunadamente, ninguno de estos casos fue de gravedad, gracias a Dios.

Este año se habían duplicado los asistentes a la peregrinación con respecto al año pasado, y aumentado proporcionalmente el número de pies respecto a la edición anterior, lo que ha supuesto una mayor necesidad de atención sanitaria. Aprovecho para animar desde aquí a los futuros peregrinos del año que viene para que consideren inscribirse como voluntarios, a sabiendas de que Dios, que no se deja ganar en generosidad, da el ciento por uno.

Participar como voluntario es una forma especial de vivir la peregrinación, una diferente, pero quizá más intensa. Nosotros los sanitarios, como el resto de los

grupos de voluntarios (Logística, Orden, Transporte, Liturgia, Coro, Cocina...) tratamos de poner nuestra ciencia (a veces también arte) al servicio de Dios en los hermanos. En nuestro caso, nos ofrece una oportunidad especial de encuentro con Dios en el hermano que sufre y nos estimula a imitar a Cristo, verdadero médico, haciendo de "Buenos Samaritanos". A veces perdemos de vista que nuestro servicio a los hermanos en este campo no deja de ser un servicio a Dios mismo: "¿Cuándo te vimos enfermo (...) y fuimos a verte? (...) En verdad os digo que cuanto hicisteis a unos de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis".

Tomar conciencia de esta perspectiva de servicio en relación con nuestra labor sanitaria en el contexto de la peregrinación a Covadonga también ilumina nuestro trabajo cotidiano. Muchas veces he oído, y en cierta medida también he experimentado que las peregrinaciones, las JMJ y otros eventos similares suponen en muchos casos un estímulo para la vida espiritual de los asistentes, que a veces se desvanece desgraciadamente con el tiempo de las semanas y la vuelta a la rutina. Sin embargo, haber participado como voluntario médico en la Peregrinación de NSC-E me ha ayudado a reencontrar el sentido sobrenatural de mi trabajo y a



II Peregrinación a Covadonga (2022).

salir del tedio que supone el trabajo rutinario carente de este sentido profundo. Es una de las gracias que me llevo de la peregrinación y por las que estoy inmensamente agradecido a la Santina de Covadonga.

No quiero dejar pasar por alto otra de las gratas impresiones que me he llevado de la peregrinación. La peregrinación a Covadonga tiene un carácter penitencial que supone un reto físico para muchos peregrinos, no solo por la longitud que se recorre (unos 30km diarios), que no es poca, como por lo accidentado del terreno asturiano, que como ovetense conozco bien. He sido testigo de la tenaz determinación de muchos peregrinos, a veces casi heroica, de querer seguir caminando a pesar de tener el pie en carne viva por las ampollas o haber sufrido otras lesiones. He quedado impresionado, un año más, de la fe, la devoción y

de los sacrificios de los participantes.

El encuentro con los peregrinos, los que he podido atender en la carpa sanitaria en el campamento o en las paradas y momentos de descanso, ha sido un estímulo también para mi fe, con el ejemplo que ellos me han dado. Junto a la Virgen de Covadonga, durante la peregrinación, se vuelven palpables esos versos que cantamos con fuerza: “Venid peregrinos, que ante ella se aspiran amores divinos.”

No deja de impresionarme el ambiente de cristiandad tan sano y tan necesario ayer y hoy que se vive durante la peregrinación. Este ambiente de cristiandad entendido en primer lugar como la reunión o el conjunto de cristianos, puesto que quienes en ella participan no son meros aficionados senderistas o amantes de las acampadas en la naturaleza que

caminan por ocio o por ejercitar su cuerpo, sino eminentemente hijos de Dios que peregrinan juntos, bajo el amparo de la Santísima Virgen, para su santificación personal y también, buscando participar en la restauración de la Cristiandad entendida como “la filosofía del Evangelio que gobierna los Estados” (como se refería al orden social cristiano el Papa León XIII en su encíclica *Inmortale Dei*) a través de las gracias en la Santa Misa. Ni el cansancio de la marcha, ni las lesiones del camino han apartado a los peregrinos de la participación en la Santa Misa.

Tampoco han mermado en forma alguna el cuidado ornato de los altares, ni el desarrollo solemne de la acción litúrgica, antes bien, en esas condiciones de cansancio y agotamiento han sido cuidados con especial esmero y cariño, concediendo a la Santa Misa el lugar preeminente que le corresponde en la vida cristiana.

Querría cerrar este testimonio agradeciendo a los organizadores de la Peregrinación NSC-E el esfuerzo y dedicación que ponen en su planificación, a los sacerdotes que nos acompañan, así como también a todos los voluntarios que de alguna manera han contribuido al desarrollo de la misma.

"Malleus maleficarum": martillo de las brujas

P. Javier Olivera Ravasi, SE

Publicado originalmente el 12 de enero de 2018.

Quienquiera que haya leído algo acerca de ese tribunal misericordioso (modo ironía *off*) que fuera el tribunal de la Inquisición, se habrá topado con el bulo del famoso "*Malleus maleficarum*".

¿Qué se dice habitualmente? Pues que,

"el Malleus Maleficarum era la guía detallada y precisa de cómo la Inquisición torturaba y mataba a las brujas".

¿Era así?

1. Sus autores

El *Malleus* fue escrito principalmente por el P. Heinrich Kramer, sacerdote dominico, bajo la colaboración de Jacob Sprenger, también de la misma Orden; ambos inquisidores en Alemania a finales del siglo XV.

Kramer era un hombre poco respetado por sus pares. Su puritanismo y **sus opiniones acerca de la brujería eran consideradas extremas** por la mayoría de sus contemporáneos. Basta con poner un ejemplo: en 1485, luego de realizar en Innsbruck una investigación acerca del comportamiento sexual de cincuenta y siete brujas, el

obispo local decidió cerrar las investigaciones diciendo que el diablo estaba más en el inquisidor que en las mujeres investigadas...

Dos años después Kramer escribió el *Malleus maleficarum* con el fin de ganarse la confianza de sus pares. Acudió a la ayuda de Sprenger para evitar firmar el libro solo. Vale decir de entrada que el libro no es, como algunos suponen, una guía de lo que la mayoría de los cristianos del siglo XV creían acerca de las brujas. Se trata más bien de una opinión exagerada y minoritaria, escrita para convencer a la población en general de los peligros de la brujería.

2. El "apoyo" de la Iglesia

El *Malleus* circula habitualmente junto a dos documentos: una pequeña recomendación de la Facultad de Colonia y una bula papal titulada "*Summis desiderantes*", del Papa Inocencio VIII.

Comencemos por la bula: se trata de una condena redactada en 1484 contra quienes impedían el trabajo inquisitorial de Kramer y Sprenger, nombrados por Roma en el norte de Alemania. Allí, el Papa advertía no sólo contra

la superstición, sino también contra los abortos, las violaciones, los hechizos y las corrientes puritanas que negaban el legítimo uso de la sexualidad dentro del matrimonio...

Resulta importante recalcar que la bula **está redactada tres años antes** de la edición del *Malleus* (1487), por lo que mal puede ser un "apoyo" papal al libro.

En cuanto a la recomendación de la universidad de Colonia, se trata de una simple falsificación. Cuando el texto del *Malleus* se terminó de escribir, Sprenger lo presentó ante la Facultad de Teología solicitando su aprobación. **La Inquisición condenó rotundamente el libro diciendo que los procedimientos legales recomendados allí no eran, ni éticos ni legales, y que su demonología no era compatible con la doctrina católica.** A pesar de todo, Kramer decidió insertar cuatro firmas falsificadas por lo que, posteriormente, fue enjuiciado y condenado por la misma Inquisición, en 1490.

3. El impacto del *Malleus*

La mayoría de los tribunales de la Iglesia despreciaron la obra. Sin embargo, varios



Francisco de Goya «Las Brujas» (detalle)

tribunales civiles (que prontamente se volverían protestantes, a no olvidarlo) lo tomarían como guía para el enjuiciamiento de las “brujas” en los países de Lutero, Calvino y el incontinente Enrique VIII. Se entiende

entonces por qué, según Henningsen¹, estudioso de

[1] Gustav Henningsen, *El banco de datos del Santo Oficio. Las relaciones de causas de la Inquisición española*, Madrid, 1977 (cfr. María Elvira Roca Barea, *Imperiofobia y leyenda Ne-*

los archivos de la inquisición española, durante la Edad Moderna fueron quemadas unas 50.000 brujas distribuidas de la siguiente manera: 25.000 en Alemania, 4000 en Suiza, 1500 en Inglaterra y 4000 en la Francia jansenista.

¿Y en España?

Sólo veintisiete...

Basta de machaque entonces.

Que no te la cuenten...

BONUS TRACK: para quien lo desee, dejo el siempre recomendable documental sobre la Inquisición española que “se le escapó” a la BBC en 1994. Para verlo, [hacer clic AQUÍ](#).

gra, Siruela, Madrid 2018, 284).

Notas de actualidad

NSC-E

Peregrinación Populus Summorum Pontificum

Del 28 al 30 de octubre tendrá lugar la XI Peregrinación "Ad Petri Sedem" Populus Summorum Pontificum en Roma, organizada por el Coetus Internationalis, que reúne a 12 asociaciones, entre las que se encuentra Nuestra Señora de la Cristianidad - España.

El sábado 29 de octubre se celebrará la Santa Misa solemne en el altar de la Cátedra de San Pedro en la Basílica del Vaticano.



11ª PEREGRINACIÓN
«Ad Petri Sedem»

POPULUS SUMMORUM PONTIFICUM

ROMA
28-30 de octubre
2022
es.summorum-pontificum.org

VIERNES 28 OCT
17:30 - Vísperas
Basílica de Santa María 'ad Martyres' (Portico)

SÁBADO 29 OCT
09:30 - Adoración
Basílica de San Ciriaco
10:30 - Inicio de la Procesión a la Basílica de San Pedro
11:30 - Santa Misa en el altar de la Cátedra

DOMINGO 30 OCT
11:00 - Santa Misa Iglesia de la Santísima Trinidad de los Peregrinos



Laus Deo, Virginique Matri

¡Suscríbete al boletín y
ayúdanos a difundirlo!

¡Necesitamos tu ayuda!

NSC-E se financia exclusivamente
gracias a donaciones.